

Izquierdas y Derechas EN LATINOAMERICA Y EL MOVIMIENTO SOCIALCRISTIANO

REINALDO ANTONIO TEFEL

Los términos "Izquierdas y Derechas" son conceptos importados de Europa y aplicados artificialmente a nuestra realidad hispanoamericana. Además de su aplicación forzada a realidades sociológicas diferentes, son términos sumamente relativos, abstractos y aún ambiguos. Por estas razones es preferible usar conceptos más exactos de la terminología política y económica-social, tales como comunista, marxista, socialcristiano, fascista, liberal, neo-liberal, etc. Por lo general toda persona con una mediana cultura política conoce más o menos el significado de esas palabras; mientras que respecto a los otros términos de izquierdistas y derechistas existe confusión y contradicciones. Algo parecido pasa con la palabra socialista. Muchas personas se creen socialistas sin tener la menor idea del verdadero significado del Socialismo; es más, con frecuencia sus ideas son más bien anti-socialistas, y por snobismo o por demagogia o por juventud, se llaman asimismo socialistas.

La relatividad de los conceptos que estamos analizando la podemos observar al definir nuestra propia posición frente a ellos, usando sus diferentes significados. Por ejemplo, si por izquierda entendemos la lucha por la justicia social, la gran batalla por la redención socio-económica del pueblo, la incorporación de los obreros y de los campesinos a la cultura y a la civilización, indudablemente somos izquierdistas. Pero si por izquierda se entiende el materialismo histórico, el totalitarismo comunista y la supresión de la libertad humana, de ninguna manera somos izquierdistas. Si por derecha se entiende la conservación de los valores espirituales de la civilización, del legado histórico de la humanidad, y de la dignidad y de la libertad del hombre, no cabe duda que somos derechistas. Pero si por derecha se entiende la conservación de un orden económico basado en la explotación del hombre por el hombre, en la injusticia social, rechazamos enérgicamente el apelativo de derechistas.

LAS NUEVAS FUERZAS

Quedando claros de la relatividad y ambigüedad de estos conceptos, vamos a dar un vistazo al panorama político latinoamericano del momento. Su observación nos indica que nuevas fuerzas están en juego y que alrededor de ellas se está polarizando el futuro de nuestro Continente. Estas nuevas fuerzas, de mayor empuje, son el Marxismo-castrista por un lado y el Socialcristianismo por el otro. Si bien es cierto que el marxismo ya existía en Hispanoamérica, no había llegado a las grandes masas. Fue el impacto de Fidel Castro el que lo llevó a nuestros pueblos en su nueva forma latinoamericana, el Castrismo. Por esa razón hablo del marxismo-castrista, porque éste ha dejado atrás tanto a los partidos socialistas como comunistas. Estos últimos, antes de Fidel Castro, eran pequeñas minorías intelectuales, dogmáticas y burocratizadas.

ración socialcristiana, vienen tomando cada vez mayor fuerza. Esta se ha puesto de manifiesto especialmente en los últimos Congresos demócrata-cristianos realizados en Santiago de Chile y Caracas. Simultáneamente a la irrupción de estas dos nuevas fuerzas en nuestra política continental, se ha observado la decadencia del viejo socialismo a medias. Los viejos partidos socialistas se han bifurcado en dos corrientes diferentes. La primera ha desembocado en el comunismo. Me parece que la razón de este movimiento se debe en gran parte a que el marxista hispanoamericano no puede quedarse a medio camino. El hombre de nuestra América es pasional y lleva sus principios a sus consecuencias lógicas y últimas. Por eso no puede decir como el anglo-sajón: "soy marxista hasta este punto, y de aquí en adelante dejo de serlo". Así los partidos marxistas a medias han perdido gran parte de su intelectualidad y de su juventud, diciéndose: "Si somos marxistas, seámoslo completamente, es decir marxista-leninista, marxista-castrista".

Por el otro lado, los partidos democráticos de inspi-

La otra corriente en la cual está desembocando el socialismo latinoamericano, a tientas o por instinto sociológico-cultural, es un cierto humanismo democrático, de raíz cristiana. Es decir que los socialistas que no han caído en el comunismo, se han ido acercando instintivamente o intuitivamente hacia un humanismo cristiano. La llamada desintegración de "Acción Democrática" de Venezuela, es un ejemplo reciente de la bifurcación de los viejos partidos socialistas. Después de la ruptura de Fidel Castro con las formas democráticas latinoamericanas, y de la fidelidad de Rómulo Betancourt a éstas, se separó de Acción Democrática una gran parte de su juventud universitaria e intelectual, formando el Movimiento Izquierdista Revolucionario. Un tiempo después, Acción Democrática sufre un golpe más rudo con la escisión de más de la mitad de la Convención Nacional del partido, formando "Acción Revolucionaria Socialista", permaneciéndole fiel a Betancourt la vieja guardia, la gran masa campesina y un fuerte sector del obrerismo sindicalizado. Mientras eso sucedía en los cuadros internos del partido, la coalición de Gobierno quedaba reducida a una fraterna colaboración entre Acción Democrática de Betancourt y el Partido Socialcristiano "COPEI". Por otra parte, la Confederación del Trabajo Venezolana, dominada tradicionalmente por activistas de Acción Democrática, dió un paso decisivo hacia el humanismo cristiano, al afiliarse a la "Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos".

EL CASO DEL APRA

De Venezuela saltamos al Perú. Ahí nos encontramos con el más antiguo y venerable partido socialista de Latinoamérica, y a la vez el partido político mejor organizado del Continente, con un líder de gran envergadura intelectual, magnífico orador y con un formidable poder mágico de atracción popular. Cuando el APRA se presentaba a elecciones hace algunos años, arrollaba con ellas. La juventud era aprista. Las universidades eran dominadas por el Apra. Y que ha pasado ahora? Ha perdido las universidades, las cuales se las disputan los castristas y la Juventud Demócrata Cristiana. En cuanto a su poder electoral, antes aplastante, ha sido reducido a menos del tercio del electorado peruano. Y su poder sindical ha quedado en dudas al fracasar la Huelga General decretada contra el golpe militar por la Confederación del Trabajo, dominada por los apristas.

La declinación del Aprismo peruano es sintomático de la decadencia de los antiguos partidos socialistas de origen marxista. El origen filosófico del Aprismo era híbrido. El pensamiento de Haya de la Torre, fue fuertemente influenciado por el marxismo, el fascismo, el indigenismo y la democracia. Al separarse él de su origen marxista y acercarse cada vez más a una concepción democrática y occidentalista, un fuerte sector, sobretodo de la juventud, se dijo: "no podemos ser marxistas a medias, debemos serlo completamente, marxistas-leninistas, marxistas-castristas". Haya de la Torre, bajo su caudillaje fervoroso y místico, construyó un gran edificio... sobre arena movediza. Y cuando los cimientos no son sólidos y compactos el edificio se derrumba. Mas es claro que en política este derrumbamiento no es necesariamente auto-

mático e inmediato. Puede ser poco a poco, y aun puede recobrase si vuelve a las raíces cristianas y nacionales de los pueblos hispanoamericanos.

Sin embargo hay otros partidos que en esa búsqueda a tientas del humanismo cristiano se han consolidado, como es el caso de "Liberación Nacional" de Costa Rica. Liberación Nacional sufrió su pequeña crisis, separándose unos pocos diputados de formación marxista. Mas hoy está más fuerte que antes, pudiéndosele catalogar como partido de inspiración socialcristiana, al tenor del discurso de toma de posesión del Presidente don Francisco Orlich, quien declaró valientemente que la revolución socio-económica que realizaría desde el Poder estaría fundamentada en la filosofía socialcristiana. En ese discurso de corte original de gran vuelo político, y de profundo contenido doctrinario y humanista, el Presidente Orlich cita tres veces la formidable Encíclica Mater et Magister de Juan XXIII, para darle más solidez y profundidad a su gestión gubernativa.

Si eso sucede al sur de nuestras fronteras, al norte, en Honduras, Villeda Morales, que ha sido tenido como uno de los líderes de la llamada izquierda democrática latinoamericana, se define también claramente como socialcristiano.

Y si es más al sur, en Colombia, el nuevo Presidente Conservador ha declarado que va a realizar un programa de gobierno esencialmente socialcristiano.

LOS PARTIDOS DEMOCRATA-CRISTIANOS

A la vez que algunos partidos, unos de procedencia izquierdista y otros derechista, se van enfilando en la Revolución Iberoamericana de la Democracia Cristiana, los partidos oficialmente demócrata-cristianos se están caracterizando por su pujanza y por su expansión. Así vemos como el Partido Demócrata Cristiano chileno ha llegado a constituirse en uno de los partidos, que por sí solo y sin alianza ninguna, cuenta con el mayor número de afiliados. La Federación de Estudiantes Universitarios chilenos, con 30.000 afiliados, antes baluarte del marxismo, está ahora controlada por los demócrata-cristianos. De 11 miembros que integran su Centro Universitario, seis son socialcristianos y los otros cinco están distribuidos entre otros partidos. La Central Unica de Trabajadores, monopolizada anteriormente por los marxistas, tiene una directiva con la mitad de sus miembros demócrata-cristianos.

En Venezuela el Partido Socialcristiano "COPEI", es de fundación mucho más reciente que el chileno. No obstante está realizando una formidable ofensiva proselitista y orientadora, especialmente entre la juventud y los trabajadores. La "Juventud Revolucionaria Copeyana" es sin duda la mayor fuerza juvenil del país, según los resultados de las elecciones en los Liceos y en las Universidades. Su influencia en el sindicalismo ya fue señalada anteriormente. Y en cuanto al papel que está desempeñando en la política nacional, cada vez más respetado, basta señalar su valiente defensa de las instituciones democráticas y su actitud gestora y coordinadora del Frente Nacional Democrático, que su gran líder, Rafael Caldera,

está empeñado en forjar con el objeto de consolidar la democracia frente a los totalitarismos de derecha y de izquierda.

Nuevos, vigorosos y prometedores movimientos socialcristianos se están organizando en todos los países de Iberoamérica. En los grandes países como el Brasil, donde su principal dirigente es actualmente Ministro del Trabajo. En los pequeños países sojuzgados por dictaduras derechistas, como Paraguay. En países hermanos que acaban de sacudirse la tiranía, como Santo Domingo.

Al observar este cuadro latinoamericano, salta la relatividad de los términos Izquierda y Derecha. Por ejemplo en Chile existe una competencia por encabezar la izquierda entre el Partido Demócrata Cristiano y la alianza Socialista-Comunista. Mientras que en Perú y Ecuador encuadran arbitrariamente en la derecha a los partidos demócrata-cristianos. Y en Venezuela ningún partido de ninguna tendencia acepta el cognomento de derechista.

ENCUENTRO DEMOCRATICO

Mas haciendo a un lado la relatividad de los conceptos derechistas e izquierdistas, y yéndonos al fondo de la problemática hispanoamericana, aunque creo que la fuerza liberadora de nuestros pueblos debe ser de honda raíz cristiana, no debemos encerrarnos en el desprecio a las otras fuerzas. Antes bien, debemos buscar el encuentro y la armonía entre la Democracia Social Cristiana y el Socialismo Democrático. Y ese encuentro se está ensayando. Ya lo hemos visto en Venezuela. Y en el Congreso Mundial de la Democracia Cristiana efectuado en Chile, se adoptó la tesis de que los partidos demócratas-cristianos deben procurar la cooperación de los partidos socialistas democráticos.

Todas las fuerzas democráticas que luchan por un nuevo orden social, humanista y latinoamericano, deben presentar un solo frente contra las dictaduras de cualquier tipo, y un solo esfuerzo por salir del subdesarrollo, del hambre, de la miseria y de la ignorancia. Una vez dado ese paso primario y urgentísimo, los neo-liberales podrán sentirse satisfechos creyendo que ya hicieron suficiente; los socialistas lucharán por nacionalizar o estatificar el capitalismo, que al fin de cuentas a eso se reduce el marxismo, a convertir al Estado en el único capitalista y a todos los hombres en proletarios; y los partidos y movimientos de inspiración socialcristiana podremos continuar nuestra revolución de la esperanza popularizando la propiedad y humanizando la empresa y la economía, como instrumentos de redención integral de la persona humana.

EN EUROPA

De América saltemos a Europa en un rápido vistazo. Al asombrarnos de su maravillosa resurrección reconocemos la mano, y su predominio, de la Democracia Cristiana. En la época de la post-guerra son muchos los países europeos que han sido gobernados por partidos demócrata-cristianos, unas veces solos y otras en alianzas

parlamentarias. El famoso "milagro alemán" ha sido realizado bajo la égida del Partido Demócrata Cristiano, llevando paralelo, con gran sabiduría, el desarrollo económico con el progreso social. En Italia, una vez que el Partido Demócrata Cristiano ha logrado el gran auge económico, inicia la "apertura hacia la izquierda"; es decir, realizada la producción, le sigue la distribución. En Austria el Partido Popular Social Cristiano, gobierna en alianza con el Partido Social Demócrata.

Simultáneo al predominio demócrata-cristiano se nota cierta decadencia de los viejos partidos socialistas y sobretudo su abandono oficial del marxismo. Ejemplo: el Partido Social Demócrata de Alemania y el Partido Laborista de Inglaterra.

EN NICARAGUA

Hace algunos años inició en Nicaragua la "JUVENTUD CONSERVADORA" un movimiento renovador de nuestro Partido a base precisamente de los principios socialcristianos. Al expandirse este movimiento popular con caracteres nacionales repercutió la idea de la Justicia Social Cristiana en todas las juventudes nicaragüenses, sin distinciones partidistas, pero sobretudo en el ámbito del conglomerado conservador sobre el cual actuaba directamente. Así, la idea socialcristiana, como reclamo renovador y como actualización de las esencias permanentes del Partido, se institucionalizó como su nueva dimensión revolucionaria en las Convenciones Nacionales de Marzo de 1959 y Mayo de 1960. En la primera se aprobó la reforma de los Estatutos, elaborada por la Juventud Conservadora, en la cual se define, en su Art. 1º, al Partido Conservador de Nicaragua, en los siguientes términos: "es un organismo de raíces populares en movimiento permanente para la instauración y conservación en Nicaragua de un orden político esencialmente republicano, democrático y representativo, de un orden cultural conforme la tradición hispanoamericana del pueblo nicaragüense y UN ORDEN SOCIAL Y ECONOMICO FUNDADO EN LOS PRINCIPIOS DE LA JUSTICIA SOCIAL CRISTIANA". En la Convención de Mayo de 1960, en la cual fue electa la actual Directiva Joven del Partido y su Presidente Nacional, el Dr. Fernando Agüero, se promulgó la "Declaración de Principios y Programa del Partido" inspiradas y saturadas de los principios revolucionarios socialcristianos, señalando como uno de sus postulados fundamentales la "INSTAURACION DE UN ORDEN SOCIAL CRISTIANO" bajo una serie de premisas de avanzada.

Fuera del ámbito del Partido Conservador de Nicaragua, el movimiento socialcristiano ha cristalizado también en otros organismos, constituyéndose así un común denominador del más fuerte sector de la política nacional. Así tenemos el "Partido Social Cristiano Nicaragüense", el "Movimiento 11 de Noviembre", que se acaba de fundar como un grupo apartidista; y dentro del ambiente estudiantil una juventud demócrata-cristiana que va tomando cuerpo. Finalmente existen muchos liberales que se declaran socialcristianos. Como ejemplo señalo la mayoría de los discursos pronunciados por liberales en el banquete realizado en León en Febrero de 1962 en homenaje al Dr. Agüero, en especial uno de

ellos, que expresó que el punto común que compartían los liberales de Oposición con el Partido Conservador renovado era la FILOSOFIA SOCIAL CRISTIANA. Antes esta expansión nacional de la idea socialcristiana podemos afirmar que la Democracia Cristiana constituye ya en Nicaragua una esperanza de unidad y de liberación nacional y de redención socio-económica.

NOTA SOBRE LA IZQUIERDA DEMOCRATICA

El trabajo anterior es una reconstrucción para REVISITA CONSERVADORA, escrita especialmente por el propio autor, de una charla improvisada dada en el programa radial "Presente y Futuro". A continuación reproducimos una de las preguntas que le hicieron los periodistas al autor y su respectiva contestación, por constituir un complemento esclarecedor del presente artículo.

El periodista don Raúl Arana Selva pregunta: "Ud. ha hecho una amplia exposición acerca del incremento de los partidos social-cristianos en América y en otras partes del mundo en los últimos años. En opinión de muchas personas, de muchos tratadistas, muchos filósofos, muchos políticos, el Socialcristianismo ha sido una doctrina que han adoptado los partidos que conservaban y representaban antiguamente la reacción. En Nicaragua el Dr. Agüero ha lanzado una nueva, novísima doctrina política, que él ha llamado "Izquierda Democrática" y a nadie se le escapa que grupos dentro del Partido Conservador están en pugna con el Dr. Agüero, precisamente porque él diferencia marcadamente el "Izquierdismo Democrático" con su concepto de Democracia Cristiana. Según tengo entendido por conversaciones con el Dr. Agüero, el Izquierdismo Democrático, en el concepto económico y social toma lo científico, y en la democracia no cambia el sistema de lo político con respecto a las libertades, a los derechos del hombre, en lo relativo a la educación, al voto, a la locomoción, a la libertad de palabra, de conciencia; pero sí la ingerencia mayor del Estado en las cuestiones económicas, para poder evitar los abusos de la propiedad privada. Porque se considera también que es una demagogia hablar de popularizar la propiedad privada, porque en los países donde se llega a altas concentraciones de población es imposible que cada persona tenga un pedazo de tierra. En naciones como Holanda y Bélgica, que tienen 300 habitantes por kilómetro cuadrado, donde le toca a cada habitante menos de media manzana, no se puede hablar de propiedad para todo el mundo. ¿Cuál es su posición, Lic. Téfel, entre su tendencia social cristiana y la teoría política del Dr. Fernando Agüero, llamada "Izquierda Democrática?"

Respuesta: "Ud. ha hecho tres afirmaciones que tengo que contestar. Primero, una sumamente errada. Me refiero a su apreciación sobre la Revolución Socialcristiana; yo creo más bien que el movimiento socialcristiano es más revolucionario que cualquier socialismo (puesto que éste al nacionalizar o estatificar la maquinaria capitalista, deja siempre al proletario en su misma condición de enajenado al Estado y a la Economía, en situación aun peor al estar impedido legalmente de protestar y de organizar huelgas contra el Estado socialista). Mientras que la De-

mocracia Socialcristiana propugna por la libertad y la dignidad de la persona humana, no sólo en el campo político, sino también en el campo económico-social, con la emancipación integral del hombre de toda servidumbre.

Segundo, en su ejemplo sobre Holanda y Bélgica mal interpreta Ud. mi concepto de "popularización de la propiedad". Por este concepto no se entiende únicamente la distribución de la tierra, porque la tierra no es la única forma de propiedad. Si la tierra fuera la única forma de propiedad, su objeción tendría valor por lo menos en los países de gran densidad demográfica. Pero resulta que no es así. Existen nuevas formas de propiedad. Por ejemplo, la propiedad por acciones. Así un trabajador puede ser perfectamente propietario de acciones de la empresa donde trabaja, como está sucediendo en Alemania y otros países de Europa bajo la influencia de la Democracia Cristiana. Hay empresas en las cuales la mitad de las acciones tienen que estar en manos de sus obreros. Además de esta forma de acceso a la propiedad de instrumentos de producción, la política social tiende a convertir a toda familia en propietaria de su casa. Por otra parte, en países sub-desarrollados como Nicaragua, un gran sector de la población puede y debe convertirse en propietaria del pedazo de tierra que cultiva, dentro de una Reforma Agraria Integral y Democrática. Por lo tanto su objeción respecto a la "popularización de la propiedad" no es válida.

En tercer lugar, no creo que cuando el Dr. Agüero, a su regreso de los Estados Unidos, habló de "Izquierda Democrática", contradijera mi exposición de esta noche. No lo creo mientras el Dr. Agüero no lo exprese públicamente y oficialmente, porque es Presidente Nacional del Partido Conservador de Nicaragua, el cual tanto en sus Estatutos, como Declaración de Principios y Programa, es fundamentalmente socialcristiano. Sería algo insólito en la historia política que el jefe de un partido político se lanzara contra las propias ideas oficiales de su propio partido. Por lo tanto me niego a creer que la expresión usada por el Dr. Agüero, como lo asegura Ud., contradiga lo expresado por mí esta noche, cuando son precisamente los principios básicos del Partido Conservador de Nicaragua y de la Juventud Conservadora que llevó al Dr. Agüero a la presidencia de nuestro partido.

En mi exposición hablé precisamente de la relatividad de los conceptos izquierdas y derechas. Si estos términos son abstractos, relativos y ambiguos ¿qué será el centro o cualquier otro concepto que se le agregue a uno de ellos? Ahora bien, en la realidad latinoamericana se le llama "Izquierda Democrática" a una variedad de partidos políticos con un común denominador democrático y social, pero sin una filosofía política uniforme. Por ejemplo, "Acción Democrática" de Venezuela es de origen marxista, mientras que "Liberación Nacional" de Costa Rica es de inspiración socialcristiana, según la palabra oficial del Presidente Orlich, al afirmar en su toma de posesión que realizaría una revolución socio-económica fundamentada en la filosofía socialcristiana. Realizado este examen, puedo afirmar por consiguiente que no veo contradicción alguna entre la expresión de "Izquierda Democrática" usada por el Dr. Agüero y lo expuesto por mí en esta ocasión.